Una experiencia que me abrió un mundo de oportunidades

Rodrigo Martínez De Nes, International Visitor Leadership Program.

Tuve la dicha de participar en el Programa de Visitantes internacionales IVLP del 24/9 al 15/10 de 2011. Visitamos varias ciudades de los Estados Unidos y diversas entidades educativas. La experiencia, definitivamente, abrió mis ojos a las posibilidades a las cuales mis alumnos pueden optar.

Mis alumnos han sido mi fuente de inspiración desde el principio. Como maestro uno no debe esperar reconocimientos, ni agradecimientos como fuente de energía. Este viaje fue un reconocimiento por mi trabajo, y por supuesto que me llenó de alegría, pero jamás lo vi como pago a mis servicios. Este viaje fue más bien parte de mi formación para poder darle más herramientas a mis alumnos y una mejor calidad en su formación.

Desde mi retorno, mi visión sobre a donde podían llegar mis alumnos se amplió. Desde ese momento soñé en poder ayudar a alguno de mis alumnos a estudiar en los Estados Unidos. Cuatro chicas han logrado cumplir mi sueño y el de ellas este año. Mis expectativas sobre que espero del programa Access, han crecido de forma exponencial.

Otra lección importante en el viaje fue visitar una clase en la Universidad de Texas sobre la revolución sexual en los años 60 en los EEUU. No fue tanto la clase en si lo que me sorprendió, fue más bien ver la soltura de los estudiantes a la hora de hablar y compartir sus ideas. Es importante mencionar que la clase era de alumnos de primer ingreso, por lo que las edades de 17 y 18 años. Jamás había visto una clase universitaria en Guatemala tan dinámica y participativa, mucho menos una clase así de nivel secundario. Esto me dio una pauta sobre las carencias de destrezas de los estudiantes del programa. Fue en el 2012, el año siguiente al viaje que me dedique de forma consiente a incluir destrezas como liderazgo, sociales, emocionales,

comunicativas y de pensamiento crítico. Para mi sorpresa mis clases subieron de calidad y sobre todo las disfruté mucho más.

La oportunidad que me dio el Departamento de Estado me enriqueció a nivel personal y me motivó a seguir superándome, pero el mayor logro del IVLP fue el forzarme a multiplicar lo que recibí y versarlo hacia mis alumnos. Hoy, mis cuatro ex alumnas que estudian en universidades en los EEUU no tienen carencias en destrezas a comparación de otros estudiantes locales y esto fue gracias a tres semanas visitando el país de las oportunidades.